

# LA ÚLTIMA MODA

ANO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 555

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.  
 Trimestre... 3 ptas. — 8,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre... 6 „ — „00 „ — 1.600 „ — 10 „  
 Año... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 21 de Agosto de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.  
 Trimestre... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre... 10 „ — 12 „ — 2.000 „ — 20 „  
 Año... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Trajes para Casino,

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Por la lancha...—Crónicas de Verano, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Servicio de Patronos.—Glorias de España.—Anuncios. GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para Casino (dos modelos).—Trajes para playa (tres modelos).—Corbatas (tres modelos).—Escavinas novedad (dos modelos).—Falda para lluvia.—Traje de entretiempo.—Nuevos cinturones.—Botones alargados de madera de sándalo (tres modelos).—Grupo de trajes de Verano (catorce modelos).—Trajes, delantales y tocados para niños (ocho modelos). NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 35.º de la Sexta serie de Retratos de mujeres, por Julio Nombela. HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Chaqueta para traje de ciclista.—E-clavina para señora mayor.—Traje para niño.—Traje de baño para niña. HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—María, para toallas de lujo.—Matilde, Saturnina y Julia, para sábanas.—Enlaces C-R, V-O, C-V, S G, I-L, P-L y cifra C, para pañuelos. PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Traje para niño de 2 á 4 años. FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

Crónica

EN los balnearios y en las playas reina la mayor animación: en cambio, París se ve invadido por los extranjeros y los provincianos, que se contentan con admirar las grandezas de la capital, sin darse por entendidos de la ausencia de los cortesanos de la Moda, de ese círculo, relativamente reducido, de aristócratas de abolengo y de opulentos advenedizos, que sancionan las reglas de la elegancia y del buen tono.

Aparece momentáneamente disuelta la agrupación que los revisteros llaman *tout Paris*; y para reanudar los sabrosos comentarios de la crónica mundana, hay que recurrir al telégrafo y al teléfono, los que desde muy diversas regiones, nos transmiten diariamente noticias de los más notables espectáculos y fiestas que hacen agradable el verano.

El espíritu centralizador de la Moda parisiense no ha logrado fijar una sola residencia veraniega donde se den cita los personajes del gran mundo. Es cierto que la Moda influye todos los años en la elección de playas y balnearios; pero siempre son varios los que se disputan los favores de los veraneantes distinguidos, y cada cual de éstos puede escoger el país que mejor le agrade.

Al regreso, cuando las familias, dispersas durante el Verano, se reúnen en los salones de París; con las impresiones de todas ellas, se forma el juicio de lo que ha sido en general el veraneo, se le compara con el de años anteriores, y se establecen diferencias entre las playas y balnearios más entonados, conviniéndose en que si tal colonia veraniega estuvo brillantísima, en tal otra se notaron síntomas de decadencia. Aquí se pasó la temporada muy aburrida; allá se sucedieron las fiestas sin tregua ni descanso. En este sitio hubo pocos pero escogidos bañistas; en otros se reunieron numerosos forasteros, y hubo lamentable confusión de clases. En resumen, las estaciones veraniegas tienen su Bolsa especial, y en ella se registran todos los años alzas y bajas.

La dispersión de la sociedad elegante no supone, como á primera vista parece, que durante los calores estivales, se echen en olvido las ceremonias y etiquetas que rigen en París. Los legítimos parisienses, no se acomodan á los usos y

camino de mesa bordado con sedas de varios colores y guarnecido de grueso *guipure*. Las mesitas de tocador más rústicamente labradas, ocultan sus imperfecciones y toman apariencia de muebles elegantes cuando se sabe adornarlas con vaporosas melisinas *Liberty* y cuando sobre primorosas tiras bordadas que cubren la tabla de la mesa, se colocan los lindos accesorios de *toilette*: las tjeritas de níquel, la caja de polvos, el juego completo de cepillos y peines, los frascos de perfumes y el pulverizador.

Para cubrir la boca del el jarro del agua y librarle del polvo y de las moscas, tan numerosas en el campo, puede servir una caprichosa servilleta de té

En otra mesa se distribuyen el lindo secante, el tintero, el cartapacio de viaje, la caja con sellos, la plegadera y la palmaria con la bujía que se destina á calentar el lacre.

No faltarán sitios donde colocar la lamparilla con su vistosa pantalla y el minúsculo *samovar*, donde en pocos minutos hierve el aromático té.

Todos los objetos enumerados, son de tamaño reducido y pueden transportarse fácilmente. En cuanto á los almohadones y á la



Núms. 3, 4 y 5.—Trajes para playa

costumbres de las provincias; por el contrario, llevan á ellas sus gustos y aficiones. Con razón dice una escritora, muy enterada de lo que piensan y practican las damas elegantes, que todas ellas, al emprender un viaje, llevan los elementos necesarios para que no les falten nunca las comodidades y el lujo á que están acostumbradas.

De aquí, que el preparar los equipajes sea empresa difícil y en la que se pone á prueba el buen gusto de las viajeras. Además, se necesita una regular dosis de ingenio para que, sin que el viaje represente un traslado completo de domicilio, pueda una parisiense transformar en habitación elegante y confortable, la más humilde pieza de una casa de aldea, el camarote de un yate, ó el cuarto vulgar de una fonda.

¿Cómo se verifica el milagro? La escritora á que antes he aludido, da algunas noticias sobre el particular; y llega á sostener que se trata de la cosa más fácil del mundo, y que no exige gastos extraordinarios. Basta con que se incluyan en el equipaje algunos *bibelots* de delicado gusto artístico, unos cuantos accesorios de *toilette*, un lindo espejo, una lamparilla, el tintero y el secante de uso ordinario, unos cuantos almohadones y una alfombra oriental. Con estos objetos y un poquito de arte, se cambia la decoración alquilada como en las comedias de magia.

Si hay en la habitación una chimenea que por su falta de buen gusto ofenda á la vista, se cubre el mármol colocando sobre él un

alfombra oriental, que se tiende al pié de la cama ó de un diván, han de ser tan ligeros y flexibles, que formen un sólo lío envuelto en la manta de viaje.

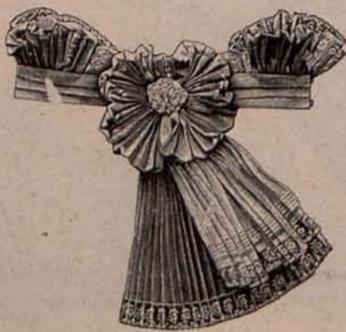
Mé parece inútil advertir que lo dicho no tiene aplicación cuando se pasa una temporada en la quinta de un amigo; porque entonces es la dueña de la casa la llamada á arreglar artísticamente y con todas las comodidades posibles las habitaciones que destine á sus huéspedes. Estos, se limitan á llevar los minúsculos necesarios para la *toilette* y para escribir cartas.

Donde mejor pueden ponerse en práctica las observaciones que preceden, es en los cuartos de las fondas. Por muy suntuoso que sea un hotel, rara vez se encuentran en él reunidos la riqueza y el buen gusto. Además, la uniformidad en el decorado y en los muebles, da á las habitaciones de las fondas un aspecto de desagradable monotonía, echándose de menos la nota personal, los detalles característicos de cada hogar, que en cierto modo revelan el carácter y gustos de las personas que lo habitan.

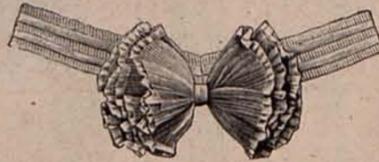
Por último, y para completar el improvisado adorno de las habitaciones de las fondas, no se debe prescindir de las flores, que se prestan á combinaciones variadísimas y á originales efectos. Además, parece que las flores llevan consigo la alegría, y nunca nos hace más falta este sentimiento que cuando estamos ausentes de nuestro hogar.



Núm. 6.—Corbata mariposa.



Núm. 7.—Corbata fantasía.



Núm. 8.—Corbata mariposa

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda

Las esclavinas de entretiempo que van apareciendo con carácter de novedades, son muy largas y amplias; pero como este modelo marca un cambio muy radical en la hechura de tan



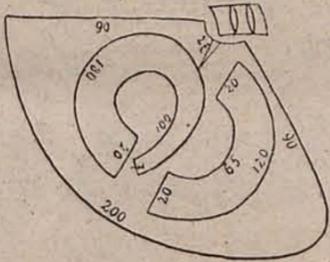
NÚMERO 9

seda del mismo color, tejido que también se emplea para los volantes que adornan el fondo, en unión de lazos y retorcidos de seda color grosella.

La citada prenda está cortada con arreglo al patrón reproducido por el croquis grabado núm. 10. El fondo modela los hombros, á los que se ajusta por medio de dos profundas pinzas; el cuello es de forma Valois con costuras que permiten que se amolde al escote en su nacimiento y vaya ensanchando progresivamente, y los volantes están cortados de manera que resultan casi lisos en la cabeza, y graciosamente voleados en los contornos.

Como un modelo de los más moderados de esclavinas largas, citaré el reproducido en dos detalles por los grabados números 15 y 18, cuyo patrón reproduce el croquis grabado núm. 19.

Esta prenda, como la mayoría de las de su clase, es de paño muy ligero forrada de seda y adornada con anchos volantes de unas veces son de paño y otras de seda. El escote luce un cuello alto de forma redonda, y los delanteros están provistos de bolsillos interiores, sumamente prácticos.



NÚMERO 10

gris ceniza, azul porcelana y cobre rojizo.

Cuando la prenda se destina á toilettes de visita ó paseo en carruaje, el paño se reemplaza por seda otomana ó piel de seda, forrándola con moaré ó seda glaseada del color del tejido exterior. También se realzan los volantes con cenefas de pasamanería perlada, aplicaciones de encaje, bordados, etc. Este nuevo capricho de la Moda de forrar los abrigos con seda de idéntico tono al de la tela, se presta á confusiones: hay que fijarse bien para no colocar la prenda del revés. Pero á cambio de éste insignificante inconveniente, el conjunto resulta de exquisito buen gusto.

En Francia, y sin que se sepa á punto fijo por qué, el uso del impermeable ha decaído mucho, sobre todo entre las señoras. Hay quien dice que los tejidos impermeables, aunque de apariencia ligera, se adaptan demasiado al cuerpo, produciendo excesivo calor, y quien asegura que los impermeables pasan de moda porque con capucha son muy feos y no admiten el uso del sombrero, y sin capucha son casi inútiles, puesto que no evitan el paraguas.



NÚMEROS 11 y 12

ble, es la capa bretona de lana inglesa, forrada de seda fuerte, cuyos delanteros tienen aberturas para pasar las manos, y están cerrados por medio de sardinetas abotonadas.

Los tejidos de pura lana formando listitas de relieve, se emplearán mucho para confeccionar los trajes de entretiempo, en los que hay que ir pensando, porque el mes de Septiembre no está lejos, y durante él los días de calor alternan con los días frescos.

El resultado de unos y otros pareceres es, que los días lluviosos se ven contados impermeables, y también que los fabricantes de dichas prendas trabajan constantemente para idear otras que puedan reemplazarlas con ventaja.

Una de éstas creaciones es la falda para lluvias que representan los grabados números 11 y 12, confeccionada con una tela especial de lana que, sin ser impermeable, resulta como si lo fuera, pues su fosco tejido rechaza la humedad. La falda á que me refiero se cierra en los contornos por medio de carteras abotonadas, y está provista de un juego de cordones pasados por anillas colocadas en la parte de detrás (véase el detalle grabado núm. 20), que permite recogerla con toda comodidad.

Otra prenda, ideada también para sustituir al impermeable, es la capa bretona de lana inglesa, forrada de seda fuerte, cuyos delanteros tienen aberturas para pasar las manos, y están cerrados por medio de sardinetas abotonadas.



NÚMERO 13

Un modelo muy moderno y bonito, es el reproducido por los grabados núms. 13 y 14, que está confeccionado con lana labrada color pergamino, y es de forma Princesa. La espalda modela el talle, cuya línea está marcada por dos botones de esmalte, y los delanteros se entrecruzan en el cuerpo sobre una camiseta chorrera de muselina de seda blanca, bordada y festoneada á la inglesa.

El adorno de éste traje consiste en caprichosas cenefas de trencilla labrada, mezcla de lana y seda de tonos pergamino y blanco. Las mangas son ajustadas en la parte superior, y plegadas en las bocamangas.

El sombrero completo es de paja de

que completa el traje es de seda color pergamino, adornado con plumas del mismo color, y draperías de muselina de seda blanca.

Otro modelo de traje de entretiempo sumamente elegante, es de lana lisa color caoba. La falda está ceñida en su mitad superior, y forma en el resto un ancho volante apenar ondulado. El borde inferior del volante y la mitad superior de la falda, sirven de fondo á caprichosas cenefas-laberinto bordadas con finísimo cordón de seda negra. Estas cenefas, que constituyen una novedad, se llaman cenefas-laberinto, porque los motivos que las componen siguen distintas direcciones, formando mil vueltas y revueltas que hacen difícil precisar dónde empiezan y acaban los motivos. La falda descrita se completa con una chaqueta muy larga perfectamente amoldada al talle. Los delanteros de ésta tienen las puntas redondeadas, están adornadas con cenefas semejantes á las de la falda, iniciadas á la altura de la sisa y terminando en la espalda, y se abren sobre un chalequito de raso negro cerrado por doble fila de botones de esmalte color caoba. Una corbata de encaje negro ó blanco cierra el cuello recto que rodea el escote. Mangas plegadas al través. Sombrero de piel de seda color caoba, con el ala fruncida y la copa abullonada, sencillamente adornado con dos plumas amazona negras.



NÚMERO 18

Después de los cinturones de piel forrados de terciopelo negro, de que hablé á mis lectoras hace poco tiempo considerándolos como la alta novedad en su clase, han aparecido otros modelos no menos nuevos y dignos de especial mención. Entre ellos figura el cinturón de etamine metálica y el cinturón de faya con marco de piel.

El primero es bastante ancho, está sostenido por pasadores metálicos, y se cierra por medio de una preciosa hebilla apaisada de oro, plata ó acero. (Véase el grabado número 16).

El segundo, de faya negra ó de color está montado en un estrecho marco festoneado de finísima piel y luce motivos de alto relieve bordados con gusanillo de plata antigua. La hebilla que lo cierra simula una flor y es de esmalte rojizo, verdoso ó color violeta, combinado con perlitas. (Véase el grabado número 17.)

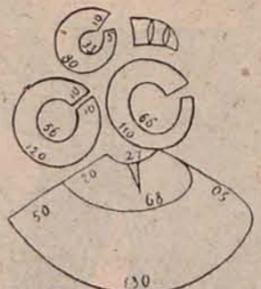
Los botones de maderas finas y esmaltes de delicados colores, serán uno de los adornos más característicos de los trajes de Otoño, y en éste artículo se encuentran verdaderas maravillas de arte y buen gusto. Hay botones cuadrados, en forma de triángulo, alargados, redondos, ovalados, etc., y por lo general, de cada modelo se hacen dos á tres tamaños graduados.

Los grabados núms. 21 á 23 reproducen modelos de botones alargados, de madera de sándalo, realizados por arabescos metálicos é incrustaciones de esmaltes de colores. También gozarán de favor los botones de azabache y esmalte con caprichosos dibujos grabados en oro ó plata, representando flores é insectos.

La lencería elegante se ha enriquecido este Verano con una prenda de altísima novedad que figura en todos los equipos de novia elegantes, en el grupo de las ropas de cama. Se trata de unas colchas de linón blanco ó de un matiz muy pálido, con viso de sedalina del color del linón, guarnecidas en los contornos con anchos volantes fruncidos. El fondo está adornado con entredoses de encaje inglés, Renacimiento ó Almagro, dispuestos al aire en forma de marco ó dibujando listos ú horizontales. En algunos modelos los entredoses de encaje se sustituyen con motivos de encaje recortados y aplicados sin más ley que el buen gusto personal.

Otros modelos tienen por adorno una ancha cenefa y un gran motivo central de tul, griego; la primera luce una greca de aplicación recortada en linón, el segundo sirve de fondo á un enlace de dos cifras haciendo juego con la greca. Greca y enlace se fijan al tul por medio de bonitas trencillas-mignardise de algodón blanco.

CLEME NTINA.



NÚMERO 19



NÚMERO 14



NÚMERO 15



NÚMERO 20



NÚMEROS 16 y 17



NÚMEROS 21, 22 y 23



Núms. 24 á 30.—Grupo de trajes de Verano.

Ayuntamiento de Madrid



Núms. 30 á 37.—Grupo de trajes de Verano.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados

1 y 2.—Trajes para Casino.



Núm. 38.—Traje para niña de 5 á 6 años.

ajustadas. Sombrero de paja rosada, adornado con plumas negras y abullonados de sedalina blanca. Tela necesaria para el traje, 8 metros de alpaca y 2 de gasa rizada. Precio del patrón: 3 pesetas.

3, 4 y 5.—Trajes para playa.

El modelo núm. 3, es de linón moteado de tonos blanco y malva. Falda ligeramente fruncida en torno de la cintura. Cuerpo corto, adornado con numerosas cenefitas de terciopelo negro. Del cuello recto que rodea el escote, parte un escarolado de linón blanco que oculta el cierre de los delanteros. Anchos vuelillos de lo mismo completan las mangas, que son fruncidas. Sombrero de paja blanca, adornado con guirnalda de lirios con follaje verde pálido. Tela necesaria para el traje, 9 metros de linón moteado y 1 de linón liso. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 39.—Sombrero para niña de 4 á 5 años.

El modelo núm. 4 se compone de una falda de lana rayada, de tonos beige y azul, y una blusa de lanilla beige. El adorno de ésta última, se reduce á un ancho cuello vuelto de seda beige realzado por cenefas bordadas con torzal azul. Mangas ajustadas, con puños haciendo juego con el cuello. Sombrero Canotier de paja beige, con cinta de raso azul. Cinturón de elástico de seda azul, cerrado por una hebilla de acero. Tela necesaria para el traje, 5 metros de lana rayada, 3 de lana lisa y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

6 y 8.—Corbatas mariposa.

El primer modelo es de sedalina azul pálido y encaje blanco. El segundo modelo, de gasa crema rizada mecánicamente, está montado en un cuellecito recto de cinta crema. Precio de cada uno de los modelos: 1 peseta.

7.—Corbata fantasía.

Se compone de una escarapela de seda malva, de la que parte una caída plegada del mismo tejido, con cenefa de encaje, velada por una segunda caída de muselina de seda crema. El cuello que sirve de base á esta corbata, es de seda crema con media gola de seda malva y encaje crema. Precio del patrón: 1 peseta.

24 á 30.—Grupo de trajes de Verano.

Núm. 24.—Para señora.—De lanilla color pizarra. Doce terciopelitos negros cosidos á modo de cenefa, rayan la falda en su mitad inferior. Cuerpo-plastrón con mangas lisas cubierto por una amplia esclavina de paño de damas color cobre, con cuello fantasía y puntiagudas solapas de raso blanco. Sombrero de paja blanca, adornado con dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 25.—Para señorita.—De etamine de lana azul muy pálido. Tanto el cuerpo como la falda están rayados por anchos entredoses de encaje negro. El primero está montado en un ancho canesú de encaje negro sin viso. Mangas ajustadas. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja de seda negra, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de etamine de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—Para señora joven.—De sedalina verde mar. Ligeros motivos espirales, bordados con finísimo *soutache* de seda negra, guarnecen el bajo de la falda. Cuerpo fruncido, entallado por ancho cinturón de seda negra cerrado en la espalda por un lazo de largas caída. Este cinturón sirve al mismo tiempo de sostén á dos hombreras de seda negra rizada mecánicamente. Cuello de seda negra. Mangas plegadas. Toca de paja negra perlada de acero, adornada con plumas blancas y negras. Tela necesaria para el traje, 18 metros de sedalina verde mar y 3 de seda negra. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—Para señorita.—Falda de

lanilla brochada de seda, fondo blanco sembrado de florecitas rosadas y verdosas, guarnecida con cuatro volantes escalonados de sedalina rosa. Cuerpo-blusa de éste último tejido, escotado en redondo sobre una camiseta plegada. Su adorno consiste en lazos de terciopelo negro y volantitos de encaje blanco. Mangas ajustadas. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja verdosa, adornado con un grupo de rosas y un lazo de terciopelo negro. Sombrilla de seda rosa. Tela necesaria para el traje, 4 metros

de lanilla brochada y 8 de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 28.—Para señorita.—De alpaca gris ceniza. La falda carece de todo adorno. El cuerpo, corto, y las mangas, ajustadas, están cubiertos de arabescos bordados con *soutache* de seda blanca. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo y está cortado en forma escalonada y guarnecido con cenefas, mitad plegadas y mitad bordadas. Sombrero de paja gris ceniza, adornado con un grupo de plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 29.—Para señora joven.—Falda lisa de lana mordorada. Cuerpo-blusa de seda cristalina azul zafiro, adornado con aplicaciones de encaje blanco y abierto sobre una camiseta, también de seda azul, plegada al través. Mangas plegadas, con hombreras ala de mariposa, realzadas por aplicaciones de encaje. Toca de paja mordorada, adornada con lazos de cinta de raso azul zafiro. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana mordorada y 6 de seda azul. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 30.—Para señorita.—De velo color lirio. Anchas cenefas de terciopelo del color del fondo, en tono más oscuro, rayan la falda en su mitad inferior. Cuerpo corto, escotado sobre una camiseta de seda crema, rodeada de draperías de terciopelo. Mangas ajustadas. Sombrero de paja color lirio, adornado con plumas y lazos de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de velo, 3 de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

31 á 37.—Grupo de trajes de Verano.

Núm. 31.—Para señora joven.—Falda lisa y cuerpo coraza, de lana labrada verde musgo; el último cerrado por triple fila de botoncitos de esmalte y con las mangas ajustadas. Sobre el cuerpo se coloca una esclavina de paño glaseado color tórtola, con solapas rectas de la misma tela, que sirven de marco á una chorrera de encaje crema. Sombrero de paja verde musgo, adornado con una guirnalda de fantásticas flores verdes. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 32.—Para señorita.—De muselina de lana blanca. La falda está guarnecida en el bajo con tres volantes fruncidos. Cuerpo-blusa, abierto sobre una camiseta de sedalina blanca, á la que sirven de marco dos solapas redondas, bordeadas de rizaditos de seda. Mangas plegadas. Sombrero de paja blanca, adornado con una drapería de seda arrollada en torno de la copa y cerrada en el lado izquierdo por un grupo de plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de muselina de lana y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 33.—Para niña de 10 á 12 años.—De linón azul pálido. Faldita acampañada y cuerpo fruncido, montado en un canesú abullonado rodeado de dobles volantitos de la misma tela. Cuello y cinturón drapados. Mangas ajustadas. Sombrero de paja negra, sencillamente adornado con un lazo de sedalina rizada. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 34.—Para señora.—Es de lanilla labrada color vino de Burdeos. La falda luce en el bajo cinco cenefas de terciopelo negro, y está cubierta en parte por una especie de túnica abierta en el costado izquierdo. Tanto esta túnica como el cuerpo, están adornados con aplicaciones de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Sombrero de paja negra, adornado con plumas también negras. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 35.—Para niño de 5 á 7 años.—Pantalón bombacho y blusa fruncida de franela listada de tonos blanco y azul. La blusa tiene el cuello vuelto y se completa con una corbata de sedalina azul. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 36.—Para niña de 9 á 11 años.—De lanilla escocesa de tonos rosa y blanco. Falda ligeramente acanalada. Cuerpo corto entreabierto sobre una camiseta de seda blanca. Su adorno consiste en un ancho canesú plegado, bordeado de un volante de seda blanca. Mangas ajustadas. Cinturón de seda rosa, cerrado por un lazo de cuatro cocas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

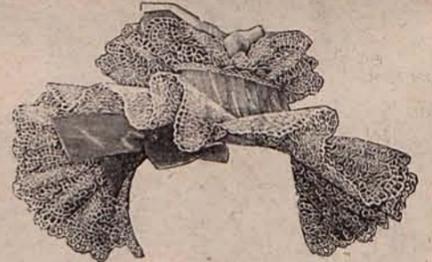
Núm. 37.—Para señora.—Es de lana cuadrículada de tonos cobre y negro. Falda acanalada, cuyo adorno consiste en tres cenefas de trencilla de alpaca negra. Cuerpo corto, en el que se reproduce el adorno de la falda, cerrado por grandes botones forrados de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Sombrero de paja ne-



Núms. 41 á 43.—Delantalitos para niñas.



Núm. 40.—Traje para niña de 14 á 16 años.



Núm. 44.—Capelina para niña de 2 á 4 años.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

TRAJE PARA NIÑO DE 2 A 4 AÑOS

EXPLICACION

Este lindo trajecito es de hechura tan sencilla, que puede ser ejecutado sin el menor tropiezo por la persona menos esperta en la costura. Se compone de 5 piezas.

Pieza número 1. Mitad de la espalda, cortada en la tela doblada sin costura. Líneas de puntos y dobles picados, marcan la profundidad de las palas.

Pieza número 2. Delantero cruzado, correspondiente al lado derecho. El delantero izquierdo se corta suprimiendo la pala central marcada con una línea de puntos. Esta pieza se une á la espalda por las letras F, G, D y E.

Pieza número 3. Plastrón, cortado en la tela doblada, sin costura, unido al delantero por las letras D y C.

Pieza número 4. Cuello marinero, cortado en la tela doblada sin costura, unido al delantero por las letras A, C, y á la espalda por la letra B.

Pieza número 5. Manga. El patrón representa la mitad de esta manga, que es de una sola pieza. El corte de la sisa está marcado por una línea trazada con la rodaja. La manga concluida, se une á la sisa por la letra H. Al colocar las diferentes piezas del patrón sobre la tela, debe cuidarse de que guarden la dirección marcada en el croquis.

Tela necesaria para el traje, 2 metros de lanilla escocesa de 1 metro de ancho.



Núm. 45.—Traje para niño de 2 á 4 años.



Croquis de las piezas del patrón del traje para niño de 2 á 4 años

gra, adornado con una guirnalda de pluma negra arrojada en torno de la copa. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrada. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 38.—Traje para niño de 5 á 6 años.

De piqué listado de tonos blanco y encarnado. Pantalón corto. Blusa marinera con cuello vuelto y plastrón de piqué blanco, rayados por trencillas azules. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 39.—Sombrero para niña de 4 á 5 años.

La copa es de paja suiza mordorada, adornada con lazos de raso azul celeste. El ala se forma con un ancho volante de sedalina brochada del color de los lazos de la copa.

### 40.—Traje para niña de 14 á 16 años.

De lanilla floreada de tonos crema y rosa. La falda, el cuerpo y las mangas, están adornados con cenefitas de seda verde musgo veladas en parte por entredoses de encaje crema. Cuello y cinturón de seda rosa. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

### 41, 42 y 43.—Delantalitos para niñas.

El modelo número 41, es de nansú blanco con canesú y berta bordados á la inglesa, y mangas cortas.

El modelo número 42, de batista rosa, plegado en la espalda y el centro del delantero, luce en calidad de adorno entredoses y puntillas de encaje de Almagro.

El modelo número 43, de nansú azul pálido, tiene la espalda y el delantero plegados en pliegues de lencería y el escote cuadrado. Este, luce una puntilla de encaje blanco. Mangas cortas realzadas por entredoses y puntillas de encaje blanco. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

### 44.—Capelina para niña de 2 á 3 años.

Es de linón blanco. Copa y ala, fruncidas, lucen anchos volantes de encaje, adorno que se completa con un lazo de cinta rosa pálido.

### 45.—Traje para niño de 2 á 4 años.

De lana escocesa, con espalda y delanteros plegados en anchas palas rectas. Su adorno consiste en un cuello marinero de seda, bordeado de volantitos de lo mismo. Mangas de una pieza. Sombrero de paja con cinta de seda. El patrón cortado del traje, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

## El Figurín acuarela

**Traje para paseo.**—De seda hortensia salpicada de motitas negras. Falda con delantero, accentuada por una cenefa de encaje. Cuerpo corto abierto sobre una camiseta de seda blanca. Los delanteros lucen solapas de seda blanca-velada de encaje, que son prolongación de un cuello *Valois*. Cuello y solapas están bordeados de volantitos de seda negra. Cinturón de seda negra, cerrado por una hebilla de perlas. Mangas ajustadas, con vuellos de seda y encaje. Sombrero de paja rosada, adornado con una guirnalda de pluma color hortensia. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda moteada y 2 de seda blanca. Precio del patrón: 3 pesetas.

## Cuentos modernos

POR LA LANCHAS...

(Conclusión.)

Los preparativos del viaje de regreso habían tenido muy preocupada á Lucy y hasta llegó á olvidar á Roberto, pero cuando se halló tranquila en su casa de París, la asaltó el recuerdo de aquel «Hasta la vista» que había sido la última frase que pronunció el marino al separarse de ella.

Había sido aquella su primera aventura, y se ruborizaba al recordarla, sorprendiéndose al mismo tiempo de lo poco que la preocupaba. Había creído que estaba en peligro de faltar, siquiera fuese idealmente, á la fe jurada; pero al verse en presencia de su marido, cariñoso y solícito en medio de sus preocupaciones intelectuales, observaba que nada había cambiado. Se preguntó cómo había podido Roberto preocuparla hasta el punto de influir en su existencia, y se sintió disgustada de la razón única que pudo hallar para explicarse aquel fenómeno.

Una tarde que estaba sola en su lindo *boudoir* japonés, pensaba en su comenzada é interrumpida aventura, tanto más cuanto que esperaba de un momento á otro la visita de Roberto.

—Va á ser preciso—se decía—que se haga cargo de la distancia que hay entre la playa donde hemos pasado el Verano, y París. La verdad es que en París apenas le he echado de menos, mientras que allá me parecía que me faltaba algo si transcurría un día sin verle. ¡Toma, como que llegué á figurarme que la simpatía que me inspiraba era algo más que simpatía... mucho más!... ¡Qué locura! ¡Lo que es la imaginación! Con su influjo, lo más absurdo parece lógico y natural. Le necesitaba, es cierto; pero era para que gobernase la lancha, para que mis paseos por el mar no ofrecieran peligro... Y aquí en París, como no hay mar, ni lancha... ¡Qué cosas pasan!... Y él, es claro, se habrá figurado... ¿Será bastante sensato para comprender?...

Al mismo tiempo que así reflexionaba,

Roberto se dirigía con paso febril á la casa donde vivía Lucy.

—Volver á verla—pensaba—después de aquella tarde en que envuelta en los dorados reflejos del sol poniente, me pareció tan seductora... ¡Volver á verla, y confesarla cuánto la amo! ¡Qué ventura!... Pero Jorge, mi amigo íntimo... ¡Bah! ¡Tengo yo la culpa de lo que ha pasado? ¡No fué él quien me encargó que buscara la lancha, quien me instó para que acompañase á Lucy? Si he logrado interesarla, si me ama, porque de esto no hay duda, ¿he de renunciar á la felicidad que me ofrece? No, y mil veces, no. Yo no puedo esperar más: hoy mismo sabrá que la amo, y oír la confesión de su afecto.

Así pensando, entró en la casa, subió rápidamente la escalera, llamó á la puerta; y como el doméstico le conoció, le guió al gabinete donde se hallaba Lucy recostada en la butaca, apoyado el brazo en una mesita de laca y jugueteando con un corta-papeles de marfil.

—¡Lucy!—exclamó Roberto al verla. Como herida por un rayo, se levantó, y con expresión de dignidad, dijo:

—¡Caballero!... Roberto quedó anonadado. ¿Caballero?—repitió.—¡Esa actitud... ese acento!...

Después, aproximándose á Lucy, añadió:

—Pero ¿ha olvidado usted?... —Nada he olvidado—dijo Lucy volviendo á sentarse;—pero le supongo á usted lo suficientemente generoso para creerse con derecho á usar conmigo de familiaridades que á usted su educación, y á mí mi decoro, no pueden permitirnos.

Y como Roberto, sumamente pálido y contrariado, permanecía silencioso, sin saber si ofenderse ó resignarse:

—Vamos—añadió Lucy,—sea usted razonable. La imaginación, esa locuela es quien tiene la culpa de todo lo que nos sucede. Bajo su influjo todo toma proporciones extraordinarias y se reviste de un tinte poético. Afortunadamente, la reflexión arregla lo que la imaginación trastorna. Hace algunos meses estábamos en una playa, y ahora nos encontramos en París. Allá no podía yo sin usted realizar mi deseo de pasear por el mar en la lancha; por eso me era usted indispensable...

—¡Ah!—exclamó Roberto interrumpiéndola.—¿De modo que era por la lancha por lo que?...

—¿Qué quiere usted que le diga! La lealtad ante todo: lo que usted presume después de haberme oído, es la pura verdad. Pero me ha preguntado usted eso con un tono... ¡Se pone usted tan serio!... No aspire usted á convertir en drama aquel comienzo de idilio. Vaya, dígame usted que seremos siempre buenos amigos, que no me guardará usted rencor, que comprende la razón que me asiste, y que después de haberme oído, me estima usted más que antes.

Lucy hubiera podido hablar aún mucho sin ser interrumpida, pues Roberto no la escuchaba. Tomó el sombrero de pronto y salió sin despedirse, iracundo y desesperado. Lucy se había burlado de él, era evidente. ¡Ah! Pero él, también él se vengaría!

Jorge, que regresaba á su hogar, halló á Roberto.

—¡Tú en París!—exclamó tendiéndole la mano.—Lo celebro; y como estamos á dos pasos de mi casa, comerás con nosotros.

—No puede ser—dijo Roberto, procurando ocultar su indignación;—hoy estoy convidado...

—Entonces te esperamos mañana.

—Imposible...

—Pero hombre...

—Estoy tan ocupado, que me faltará tiempo para visitarte.

—En ese caso voy á creer que tus asiduas visitas durante el último verano no eran por nosotros sino por la lancha...

Roberto miró á Jorge con una expresión en la que se pintaban la sorpresa y la ira.— ¡Por la lancha!

La coincidencia era casual sin duda, pero había en ella un fondo de ironía que desconcertó á Roberto. Reponiéndose, dijo:

—Sí, ciertamente, querido amigo: mis asiduas visitas eran por la lancha. La prueba es que aquí, donde no hay lanchas, nos veremos muy de tarde en tarde.

Y se alejó furioso, pensando que había sido un idiota al tomar en serio aquel devaneo de colegial. ¡Ah! en lo sucesivo no se burlaría de él ninguna hija de Eva, por lista y seductora que fuese!

\*\*\*

Jorge, muy sorprendido por la conducta de su antiguo amigo, le siguió un instante con la vista. Después, tranquilo como siempre, entró en su casa, y besando á su mujer en la frente, la dijo:

—¿Sabes, querida mía?... He encontrado á Roberto cerca de casa, le he rogado que viniera á comer y se ha negado resueltamente. ¡Ah! y me ha dicho que sus ocupaciones le impedirán visitarnos con frecuencia... Algo debe pasarle, porque tenía un aspecto... Me parece que se ha enfriado algo su afecto... ¡Ah! los amigos.

Lucy sonrió, y cogiéndose del brazo de su marido, le dijo con acento mimoso al dirigirse hacia el comedor:

—¡Qué le hemos de hacer! Supongo que por eso no dejaremos de comer... ¡Tengo un apetito!...

J. ARMY.

## Crónicas de Verano

El veraneo antes y después de las esperanzas de paz. La playa de Madrid.

EN los primeros días de Julio corría de boca en boca y de periódico en periódico la noticia de que este año no habría veraneo.

—Y es natural—decían las personas discretas.—El veraneo es una diversión que cuesta cara; y no está bien divertirse mientras nuestros soldados sufren todo género de privaciones, ni parece prudente emplear el dinero en lo superfluo cuando es seguro, si Dios no lo remedia, que ha de faltar para lo más urgente y necesario.

La Corte, con muy buen acuerdo, permanecía en Madrid; los ministros renunciaban á sus visitas á los balnearios, sacrificando sus achaques á los de la patria; los empleados no podían aspirar á las socorridas licencias, y sólo los enfermos auténticos utilizarían los días indispensables á su curación.

Todo hacía suponer que los habitantes de Madrid nos achicharraríamos en amor y compañía; lo cual era un consuelo, por aquello de que mal de muchos... Y era de ver con qué elocuente resignación aceptaban el sacrificio... en aras de la patria, los que en otras circunstancias habrían considerado como una gran desgracia permanecer en Madrid durante el Verano.

Si los ricos sacrificaban el veraneo, ¿que menos podían hacer los pobres que sacrificar las verbenas; esas alegres fiestas populares que preparan los ánimos para las democráticas expediciones en los trenes botijos?

Quedaban á las clases acomodadas los Jardines del Retiro con ópera italiana, el Eldorado y Maravillas, y á las clases económicas el Prado, las cercanías del Hipódromo y los vasos de agua con azucarillo y gotas.

Mientras nuestros soldados luchaban en Santiago de Cuba, casi exánimes por falta de alimentos, y nuestros marinos, destruidos los barcos, morían ahogados ó caían en poder de nuestros formidables enemigos, bien podían resignarse los madrileños á soportar los 38 ó 40 grados de que hemos disfrutado á la sombra, y á pasar el Verano sin ver el mar, sin frecuentar los Casinos, sin hacer excursiones al extranjero; ó sin bailar por lo *agarrao* entre guirnalda de follaje, á la luz de los farolillos de colores y al compás de la música de los pianos mecánicos ó de los acatarrados instrumentos de las murgas antilleanas.

Pero la esperanza de la próxima paz, ya asegurada según parece, ha cambiado por completo la decoración. Los horizontes se cerraban, el cielo se cubría de negras nubes en cuyo seno fermentaba el rayo, estábamos amenazados por todas partes ¿que iba á ser de nosotros? Era preciso economizar, hacer todo género de sacrificios para devolver á la patria sus pérdidas energías, buscar en una nueva vida los elementos de conservación y de prosperidad. Pero la tormenta empezó á disiparse, el honor quedaba á salvo, algunos espacios de cielo azul entre los nubarrones, nos demostraban una vez más que si la Providencia aprieta nunca ahoga; y esto ha bastado para que el veraneo contenido en Julio haya adquirido en Agosto el más rápido y completo desarrollo.

Ya saben los periódicos lo que se hacen cuando dedican el consabido parrafito á la lista de los que se van.

«Han salido para San Sebastián los marqueses de A, los barones de B, los señores de C, el banquero D, con su encantadora esposa E, etc.»

«Han salido para las Arenas, ó para el Sardinero ó para Biarritz ó para el extranjero tales ó cuales personajes.»

«El balneario N. está concurridísimo. Allí se encuentran los Sres. de N., el Sr. de Q. distinguido veterinario de Vitigudino, el señor X., opulento industrial, las lindas señoritas de P. con su interesante mamá, y así sucesivamente.»

Al leer estos párrafos tan sustanciosos, hasta las personas más discretas é indiferentes experimentan un sentimiento de tristeza.

—Fulanito y Mengano se van y yo me quedo—piensan—y ni *La Correspondencia* ni *El Liberal* van á ponerme en la lista de las personas importantes del país. No puede ser. Por fortuna la paz es cosa hecha... nos sacrifica el enemigo pero aún nos quedan el honor y algo más...

Y en menos de ocho días han salido los trenes atestados de gente; y en ciertas esferas sociales parece que aquí no ha pasado nada, y que la gente de posibles ha resuelto, como *Figaro*, reír para no tener que llorar.

Han partido, pues, á última hora, las familias que todos los años nos abandonan; pero no por eso ha perdido Madrid sus atractivos; antes por el contrario, este año se ha enriquecido con lo que se llama la *playa*.

Casi todos los días, pero particularmente los domingos y fiestas de guardar, de diez á una, el paseo de Recoletos reúne lo más distinguido, elegante y en lo que se refiere al sexo bello, lo más bonito del verdadero y característico Madrid.

Pero como me anuncian que me falta espacio, dejo para otro día la descripción de esta novedad madrileña.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas

**Camelia rosa.**—Contestación á sus amables preguntas: 1.ª Las tunicas y trajes Princesa á que V. se refiere pueden confeccionarse indistintamente con tejidos de lana y tejidos de seda.—2.ª Necesita usted de 7 á 8 metros.—3.ª En el *Carnet* del presente número, encontrará V. las noticias que desea acerca de las esclavinas novedad.—4.ª Si las manchas son recientes, desaparecerán frotándolas con un cepillito humedecido en agua caliente.—5.ª Puede ser ajustada y puede ser suelta, á gusto de V.—Como adorno más á propósito para esta clase de prendas, indico á V. los bordados de cordón de seda del color del fondo en tono más oscuro, combinados con aplicaciones de encaje.—6.ª Para tapizar las butaquitas del gabinete, aconsejo á V. un tejido de seda listada ó floreada de tonos gris y rosa, verde y malva, ó azul y blanco, etc.—Quedo á sus gratas órdenes y tomo nota del seudónimo.

**Maria.**—Puede V. escribirme cuando guste, dirigiendo las cartas á nombre de la *Secretaría* de LA ULTIMA MODA. Apartado, número 24.—Madrid.

**Una Fuerista.**—En la Administración me dicen que no se ha recibido ninguna carta de V. desde Junio hasta la fecha, y sus suposiciones carecen por completo de fundamento.

**R. B. de L.**—Las chaquetas de los trajes de Otoño, serán bastante largas, sucediendo lo propio con las chaquetas que se usen en calidad de abrigos.—Un peinado muy sencillo y gracioso para niña de 12 años, consiste en levantar el cabello sobre la frente y sienas en aureola ondulada, aprisionándolo en la nuca con una cinta de raso ó moaré rosa ó azul pálido, anudada floja, formando un lazo mariposa sin caídas. La melena que resulta, se convierte en un grupo de bucles desiguales que caen graciosamente sobre la espalda.—Es V. muy amable en sus juicios; y si algo siento es no merecerlos.

**Estrella polar.**—Su amiguita ha dicho á V. la verdad: el encaje inglés se emplea indistintamente para adornar ropa de cama, ropa de mesa y vestidos.—Sí, señora; no tenemos el menor inconveniente en facilitar á usted cuantos dibujos necesite, como encargo particular y á precios módicos.—Felicitó á usted por su afición á las labores, pues éstas son para nosotras verdaderas amigas cuyo trato nos resulta tan útil como ameno.

**L. T. B. Alicante.**—Tengo mucho gusto en contestar á las consultas con que me favorece V.—1.ª Las piedras preciosas talladas, no se secan después de haberlas lavado. El mejor procedimiento para su limpieza, consiste en frotarlas con un cepillito muy suave impregnado en espuma de jabón, aclararlas con agua pura y guardarlas después por espacio de dos ó tres horas en una bolsita conteniendo serrín, de la que se retiran todo lo brillantes que es de desear.—2.ª Para saloncito de casa de campo, están muy admitidos los muebles tapizados con cretona floreada. Tanto los divanitos como las sillas, butacas y cortinajes, se guarnecen con volantes de la misma tela, ligeramente fruncidos.—3.ª Si, en cuanto á las mesitas y sillas rústicas.—4.ª Mantelerías de etamine ó tela cruda con anchas cenefas de colores bordadas ó tejidas.—5.ª Basta con que conteste al saludo con una ligera inclinación de cabeza.—6.ª Debe levantarse de su asiento al entrar y salir la visita; pero debe quedarse en la sala cuando la señora de la casa le acompañe hasta la puerta.—7.ª No, señora; en los trajes á que V. se refiere, cuerpo y falda son de una sola pieza y están cortados con arreglo á un patrón especial, que facilitaremos á usted si así lo desea.—Nada tiene V. que agradecerme.

**Zulima.**—No he recibido la carta á que usted se refiere, y esto explica mi silencio.—En la Hoja de lencería elegante que se repartió con el núm. 510 de nuestro semanario, encontrará V. los modelos que necesita.—Ahora se emplea mucho encaje de Almagro para adornar las camisas de día, solo ó combinado con tiras y entredoses bordados á la inglesa.—Algunos modelos las tienen; pero no son indispensables: basta con que la prenda tenga buen corte.—Las fundas de las almohadas cuadradas, se adornan mucho, y hay modelos en los que apenas queda libre en el fondo un cuadrado de tela del tamaño necesario para apoyar la cabeza. Los adornos á que me refiero, consisten en entredoses de encaje ó bordado, colocados al través ó en forma recta y separados entre sí por series de menudos plieguecitos. Los contornos de la funda se rodean con anchos volantes de encaje ó de la tela del fondo en el último caso, festoneados en los contornos.—Hasta cuando V. guste.

**B. D. U.**—Los escarolados que adornan los trajes modernos, se hacen con biesscitos de sedalina doblados y fruncidos.

**V. Q. T.**—Los patrones cortados sólo se reparten con la segunda Edición y la Edición completa de nuestro semanario.

**Pensando en.....**—Las batistas cuyas muestras me remite V., son utilizables para batas y matinés.—En ese caso es preferible que forme V. el cuerpo con una tela de algodón, ligera y consistente á la vez.—Los sombreros de paja de seda siguen muy en favor y seguirán llevándose hasta que vengan á reemplazarlos los sombreros de Otoño.—Si la drapería de gasa del sombrero á que se refiere V., está deslucida por el uso, debe usted quitarla colocando en su lugar una guirnalda

da de pluma.—Si, en cuanto á los delantillos de nansú.—Precisamente en la página 6 del presente número figuran tres modelos á cual más bonitos.—Papel de cartas de forma cuadrada, blanco ó color pergamino.—Para que el papel de cartas adquiera el delicado aroma que tanto la agrada, debe V. guardar los plieguecillos y los sobres en un *sachet* de raso con armaduras de algodón en rama perfumada con polvos de lirio de Florencia y violeta de Parma.—Los perfumes especiales á que V. alude, no se venden ya preparados: los componen las mismas señoras, reuniendo varias esencias ó polvos de perfumar de clases diferentes, que al combinarse forman un perfume más ó menos intenso, según el gusto personal, pero siempre original y poco vulgar.—Agradezco á V. mucho el afecto que me demuestra, al que muy de veras correspondo.

N. D. O.—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados en nuestro semanario; pero no puedo precisar la fecha en que aparecerán, por ser muchos los encargos que les preceden en lista.—No, señora; da mejor resultado el algodón blanco. Los pañuelos de caballero siguen marcándose en una de las puntas con un nombre, un enlace ó dos cifras sueltas, bordados al realce.—No las merece.

Lus.—Las niñas de la edad de la hermanita de V., no usan peinetas para adornar el peinado; el único adorno admitido es un lazo de cinta colocado en la parte alta de la cabeza ó en la nuca.—Tiene V. razón; es la edad más difícil; pero en todas edades se puede ir bien, desplegando un poquito del buen gusto que seguramente no falta ni á usted ni á su hermanita. Por mi parte me ofrezco gustosa á disipar en lo que me sea posible cuantas dudas tengan ustedes, y á este fin espero impaciente su ofrecida epístola.

M. C. S.—He tenido mucho gusto en recibir noticias de V., y la devuelvo su afectuoso saludo.

Mil flores.—Debe V. aludir al *Agua de los Alpes* que es una preparación escelente para detener la caída del cabello y activar su cre-

cimiento. El frasco de dicha preparación, cuesta ahora 9 pesetas en Madrid, y no tengo inconveniente de facilitárselo á V., si así lo desea.—No debe V. alarmarse, porque el mal será pasajero, sobre todo si acude V. á tiempo á remediarlo.—Para el *matinée* de entre-tiempo, aconsejo á V. un lindo modelo de lani-lla rosa pálido, que tiene la espalda y los delanteros plegados en anchas palas que parten de un canesú de la misma tela, plegado al través en pliegues muy menudos. Los contornos del canesú se acentúan con un entredós de encaje bordeado de rizaditos de seda rosa. Cuello y cinturón de seda rosa. Mangas semi-huecas con vuelillos de seda.—Agradecemos mucho la amable propaganda que hace V. de nuestra revista.—Quedo á sus gratas órdenes.

C. B. de B.—Los velillos de butaca ejecutados á punto de *crochet* han pasado por completo de moda.—Los que ahora están en uso son de *etamine* bordada ó tul con aplicaciones y bordados.—En las hojas de Labores artísticas de nuestro semanario hemos publicado muchos modelos bonitos y fáciles de reproducir.—Guantes blancos en todas ocasiones.—Basta una invitación de palabra, hecha cen dos ó tres días de anticipación.—No me atrevo á asegurarlo, pero tampoco dejo de creerlo.—Lo tendré muy presente.

Alicantina.—Los corsés de tul dan muy buenos resultados para el Verano, porque son frescos y ligeros.—En ese caso, debe usted hacerse los cubre-corsés de forma *Figaro*; pues este modelo no tiene el inconveniente que V. encuentra en los cubre-corsés con aldeta.—Sí, señora; y su precio es 1,50 pesetas.—Deseo á V. todo género de felicidades en su nuevo estado.—Cuando usted quiera.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera

Para impedir que la franela encoja al lavarla.—Antes de confeccionar la prenda, se extiende y se sacude bien la franela, colocándola

en un barreño de modo que quede lo más hueca que sea posible. Previamente se disuelven 25 gramos de buen jabón amarillo en 10 litros de agua hirviendo, á ser posible de lluvia; y cuando el jabón está perfectamente disuelto y el agua aún muy caliente, se vierte esta solución sobre la franela, cuidando de que la cubra bien, y dejándola así hasta su completo enfriamiento. Después se retuerce y se tiende al aire libre para que se seque. Con esta preparación no hay peligro de que la franela encoja al lavarla.

Servicio de patronos.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patronos para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan con las medidas que deseen.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas.

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patronos, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONOS. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patronos de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones anunciadas; y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ULTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

LARGO DE DELANTE, DESDE EL ESCOTE Á LA CINTURA.—LARGO DE LA ESPALDA, DESDE EL CUELLO Á LA CINTURA.—CONTORNO DEL CUERPO, Á LA ALTURA DEL PECHO.—ANCHO DE LA ESPALDA.—ANCHO DEL PECHO.—LARGO DESDE EL SOBACO Á LA CINTURA.—LARGO DE LA MANGA.—CONTORNO DE LAS CADERAS.—LARGO DE LA FALDA.

4.ª El pago de los patronos es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patronos de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Glorias de España

Esta semana se reparte el tomito titulado: EL PRIMER GUERRILLERO (Juan Martín el Empecinado, Precio: 10 céntimos.

Siguen de venta los tomitos: EL COMBATE DEL CALLAO, LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MÓSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO, LOS SOMATENES DEL BRUCH, LA BATALLA DE BAILÉN, MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589), EL SITIO DE GERONA, UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar), LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de Africa), ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico) ¡LA BATALLA DE SAN QUINTÍN! y EL GENERAL PIERNA DE PALO. Precio de cada tomito: DIEZ céntimos.

Biblioteca Popular Ilustrada.

Núm. 1.—RINCONETE y CORTADILLO, novela ejemplar de Cervantes, con siete grabados intercalados en el texto. Precio: 10 céntimos: En la próxima semana se publicará

EL COFRE MALDITO

(CAUSA CÉLEBRE RUSA)

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías y puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA," PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

*no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.*

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES**

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**PILDORAS y JARABE de BLANCARD**

con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.

Envíase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**PUREZA DEL CUTIS**

LA LECHE ANTEFELICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**VINO AROUD**

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE - QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERPO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**Agua Léchelle**

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELOUP, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.

DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 185, en Paris

**Jarabe de Digital de LABELONYE**

Empleado con el mejor éxito contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

**G GÉLIS & CONTÉ**

Grageas al Lactato de Hierro de Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

**Jergotina y Grageas de LABELONYE**

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris

HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas son de un empleo muy facil en las hemorragias de toda clase.

LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**

Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romatizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**El mejor Calmante JARABE BERTHÉ**

contra: Tos, sea cual fuere su causa. Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> Saint-Denis, PARIS

**Dentición JARABE DELABARRE**

Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exljase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.

FUMOZUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empléese el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris:

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria. MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda.»